

No es bien, dice; malograr con brutos el pan de los ijos: de su mismo agrauio iza aqui la discrecion argumento, y alegò que el mismo titulo que le auian dado, obligaba a anpararia y fauorecerla: configuio al fin la valentia de su sè, el teson de su constancia, y el sufrimiento de su paciencia; pero al fin fue a gallo de muchos ruegos, de muchos gemidos, y a costa de mas que grandes aogos: pues bien, en que consilio dilatarse tanto el despacho? En no auerle valido, dice Origenes, de la intercesion de Iuan: *Non rogauit Ioannem*, que sise vbiera valido della, mas facilmente vbiera alcanzado, y mas sin dificultad conseguido. Afir: Pues fieles valgamonos de la intercesion del Euangelista, que sièdo abilmo de gracias,

En Cas.



SER:

no podrà dexar representando sus meritos, de coneguir felizmente nneistros despachos: en el solo intercede por nosotros Apolto, Euangelista, Profeta, Martir, Virgen, Anacoreta, y vltimamente quantas prerrogatiuas a los demas icieron illustres: y si de cia Casiodoro era beneficio de todos lo que se concedia al benemerito: *In laurum cedunt, qua benemeritis consistunt*, obligacion teneis sagrado Apolto de interceder sièdo tan valido: porque por vos tengã aliuiio nneistros aogos, y buen logro nneistros deseos, floreciendo sienpre no solo temporal dicha, sino lo que inporta mas, gracia, que se corone en la gloria: *Ad quam, &c.*

Casio. 4.
var. 24.

(S)

SERMON
PARA EL DOMINGO
DE SEPTVAGDSIMA.

Simile est Regnum cœlorum homini patri familias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam.
Matth. 20.

Los solicitos desvelos, los desvelados cuidados de vn padre de familias, que atento mas a cumplir obligaciones, que a sollicitar intereses, preuino las madrugadoras luces del Sol para concertar obreros, que cultivasen su viña, refiere san Mateo a los 20. capitulos de su istoria. Vamos discurriendo el Texto, y desplegando moralidades para reformation de nuestras costumbres. Vn padre de familias dexò el lecho por atender al cuidado. Dios es este padre madrugador, q̄ cuidò nneistros intereses, como proprias comodidades. Algunos se valen de la autoridad solo para el ocio, y para el descãso, y así viue quexoso sienpre el oficio. Era Dios, y se mirò vmano en orden a dar el lleno a su obligaciõ. Algunos sièdo vmanos se imaginã dioses, y querièdo cobrar de veneraciones tributo, olvidan los que deben pagar al cargo. Saliò pues este padre de familias a buscar gente, a los deleites aun con esborbo caminan, a la virtud es menester atraer

atraer los onbres con el premio, y con el oro. Concertose el trabajo de aquel dia por vn denario, por vn real, como si dixemos nuestro, y ya parece era precio fixo: que estorbar variedades, si pre fue provechoso a la Republica, como no auer cosa fixa, politica menos plausible, y menos segura. Debian de ser pocos los jornaleros, que auian madrugado desconfos de trabajar, que aun en los estados infimos se a introducido el regalo, y el ocio: y assi fue necesario voluiese el padre de familias como a las nueue segunda vez a la plaza. Encontró alli otros trabajadores ociosos, y debian de trabajar por ociosos, sino en cultivar viñas, en deslucir onras: que an dado los conrillos, para entretener el tiempo, en sacar vidas y onras a la plaza, y saborcarse en erirlas, y maltratarlas: cómo pudieran diuertirse con vna fiera, buscan aplauso en quitarle alli la vida. Concertólos el labrador por mayor en lo que pareciese ajustado, fiaronse del, y fueron a trabajar: mejores debian de estar aquellos tiempos, pues podian lograrle las có fianças, terrible siglo, si nadie puede viuir, y si nadie puede fir. Boluió a las doce, a las tres, y sucediote lo mismo: que no ay ora en que nuestros desatentos ocios no le cuesten a Dios diligentes pasos. Dichosos onbres, pues llamados a todas oras obedecieron: ya se contentara Dios con lograr alguna de las muchas diligencias, que en llamarnos pone; pero ay onbres apostados a resistirse como pudieran a mejorarse. Al caer del Sol mandó al Mayordomo que los pagase: quien tie ne tanto cuydado en la paga, dicho se estaba auia de allar a todas oras quien trabajase en la viña. O quantas veces no se alla vna azada para la viña, porque no ay vn premio para la azada. Començose la paga por los vltimos, y díoles su jornal entero: que fiel era el ministro, pues no cercenaba premios, sino galar donaba trabajos. No es ministro zeloso el que escatfa premios, sino el que solicita con ellos aya muchos, q agan pretension del trabajo, y como se echa de ver era esta casa de Dios, pues a trabajos de vna ora se les dio el premio de vn dia, quando en el mundo los trabajos de muchos dias aun no consiguen premio de vn ora. Murmuraron los primeros de que auiedo trabajado poco los vltimos, los igualasen; y que icieran, si vbiieran visto que sin ningunos trabajos se anteponian? De quien gobierna nunca puede saltar quexas, por mas que se desvete en quitar las causas. No respondió el Mayor-

do:

domo a las quexas, sino el Padre de familias, diciendo se auia ajustado con los primeros a la justicia, y que a los vltimos les auia querido acer gracia. No pagar lo que se debe, no debe caber aun en pechos villanos, pagar mas es de animos generosos: al particular se le firme por el jornal, al señor por la merced, si bien corren tales tiempos, que se contentarán con que los señores pagasen: acer gracia despues de auer cumplido có la justicia, es lustre de la nobleza; pero gaitar con buena gracia a costa de la justicia, es defatencion reprehensible. Bendito sea Dios, que en nuestro Euangelio se introduxo a labrador padre de familias, para tomar del labrador lo ajustado, del señor lo generoso: y si la moneda de los denarios corrió por mano del Mayordomo, por las de la Madre corre siempre la moneda de la gracia. Supliquemosla nos la alcance. *Ans Maria, &c.*

Simile est Regnum colorum homini Patri familias, qui existit primo mane conducere operarios in vineam suam.

Math. 20.

Feruorosas ansias de acercarnos bien las de nuestro Dios: mira nuestras dichas como sus medras, o nuestras medras como sus dichas, y así no perdona diligencias. Padre de familias se introdu ce, que ateuto a vna viña que auia plantado, preuino al Sol para bulcar jornaleros. Alólos, y fue mucho que imagina en la virtud acomodada. No ay sin azada jornal; pero en esta viña es seguro el jornal, si es congojosa la azada: trabajos tiene todo, virtud, y vicio; pero al trabajo de el

vicio se añade tardio y costoso defengaño: al asan de la virtud, seguro y perpetuo premio. Dichosos los que pusieron los ojos en este premio, para abraçar el trabajo, infelices los que no abraçan trabajo, a quien se sigue tan feliz premio. O fieles, no nos engañe nuestro apetito, no nos ciegue nuestro antojo, mirando en el vicio solo lo acomodado, y olvidando lo molesto: no miremos la virtud solo al viso de lo molesto, sino a la luz de lo acomodado. Verdad es que los que

oy

oy van a la viña, se dedican a romper dura tierra, al sudor de la azada, al ardor del estío, y a las molestias de ese penoso trabajo; pero al fin consiguen premio, y se endulça el padecer con el interés del gozar: en el vicio es muy mentido el gozar, muy seguro el padecer: no ay vicio sin molestia, sino ay virtud sin congoja; pero allo dos diferencias entre la virtud, y el vicio: vna que la congoja a la virtud le cae por defuera, el vicio la tiene muy entrañada: la otra, que las molestias de la virtud llegan a endulçarse en el premio, las del vicio crecen despues con inutil defengañ, y así no ay que tener compasion a los obreros, que tratan de dedicarle al trabajo; sino a los que se quedan fuera de la viña en el mundo: por

§. I.

Que la molestia le cae a la virtud por defuera, y teniendola el vicio muy entrañada.

Abla el Espofo en las perfecciones de el empleo mas puro de su aficion, y dice es purpurea rosa, cuya bondad crece entre los orrores de las espinas: *Sicut lilium in*

ter spinas, sic amica mea inter filias. Corejemos estas espinas de la virtud, con otras que tienen los regalos, y los entretenimientos del mundo. Salieron de Egipto los Israelitas, y estaba tan estragado con la columbre, sobre ser muy grolero su gusto, que todo era acordarle de los peces; que gozabá allá en Egipto: *Recordamur piscium, quos comedebamus in Aegypto gratis.* No sin misterio fueron sus regalos peces, porque fe conozca que maltratan en Egipto espinas, si la rosa en mejor tierra tambien las padece, y las sufre; pero ay vna gran diferencia, que la rosa aunque tiene las espinas cerca, no las tiene mezcladas, ni en su fragancia, ni en su hermosura: los peces enpero las tienen tan entrañadas, que no ay juzgar parte alguna que deleite, sin espinas que sobrealte. Caenle al pez las espinas tan intimas, que lo mismo que es cebo del apetito, eso mismo está sobrealtando el cuidado, porque amenaza tambien el riesgo: pues sepase, dice Gregorio, que ay espinas en todas partes; pero con esta diferencia, que en la tierra de Egipto estan muy entrañadas, en la tierra que avita la Espofo llegan a caer muy por defuera: *Pecatorum de-*

Can. 7.
v. 2.Nu. 11.
v. 5.

lectationibus presertim ex affectu vitæ presentis quam sunt aspera, quæ patiuntur, ignorant: letantur itaque sub sentibus:

Gregor. quia rebus quidem temporalibus gaudent; sed tamen ad despicere sine tribulatione eadem temporalia non valent, ea cura punguntur miseri, quæ premiuntur. En los mismos deleites punçan tan intimas las espinas, que no parece estan solamente mezcladas, sino mas que vnidas. Espinas le cuesta a la rosa detener la atreuida mano, espinas le cuesta el conseruar siempre ermoso su decoro: pero son espinas, que le caen muy exteriores, y que si bien auian siempre el cuidado, no atormentan la conciencia, ni causan en el coraçon congoja. Muy interiores le caen las tribulaciones, y los trabajos a los que siguen el mundo, la ambicion cueita de velos, la riqueza mas que intolerables cuidados, en el deleite estan muy mezclados los peligros, y así llegan a ser menos los afanes del que trabaja en la viña de Dios exercitando la azada, que los de quien se queda en el mundo acedió a su ambicion, y su apetito lisonja.

Abla Iob de los pecadores, y dice viuen tan ciegos con feas nieblas de sus apetitos, que padecen duros engaños, juzgan que los en-

trenimientos del mundo son todos labores para deleitar el gusto, sin atender estan encubiertas las espinas, que an de lastimar el animo. *Inter huiusmodi letabantur, et esse sub sentibus delicias computabant.* Así yerran los pecadores en sus dictámenes, que les parece que las espinas caen muy lexos de los entretenimientos del mundo, y que estan muy entrañadas en los caminos del cielo, siendo así, que es tan al contrario, que en el camino del cielo es el gozo siempre muy puro, y el del mundo viene con el dolor muy mezclado: Sola la dulce como engañosa cloquencia del apetito pudo persuadir a los ombres, que los de leites temporales caian mas acá de los abrojos, y que estabán libres de los cuidados, quando la misma alegría es mas que interior congoja. *Vnde spinas perdendo alios portant, dixit Interlicnear, inde letitiam se iactant.* Y añadio mas del intento: *In his delectantur, in quibus tamen punguntur.* No ay deleite con quien no esté mezclado azibar, ni ay virtuoso azibar, en quien no fe encuentre deleite. En la viña se trabaja, se suða; pero fuera de la viña tambien se gime, y se llora.

Miraba Tertuliano la diferencia

S

cia

Interlic

cia grande entre los trabajos de la virtud, y entre los de la maldad, y vino a decir que a la maldad le eran los trabajos como ciencia, a la virtud como exterior vestidura. En vna Cruz puso Moyses la serpiente de metal: *Fecit Moyses serpentem aereum, & posuit eum pro signo.* Caia exterior el leño, de quien la serpiente pendia, pero en los idolos que adoró la antigüedad era tan al contrario, que era interior aunque oculto. Sobre la Cruz, dice Tertuliano, se forman vuestras deidades, y siendo muy exterior el aplaudo, es interior el tormento: *Crucibus & stipitibus*

imponitis Christianos, quod simularum non prius argilla ferorat, Cruci & stipiti superstructa in partibus primam corpus Dei vestri deicitur. Luego Minerva aplaudida y pero en lo interior gime muy crucificada. La serpiente en lo interior tiene solidez, y caele muy por de fuera la Cruz. Que discreto lo sintió Florence, y no solamente discreto, sino viridico. Quien quisiere discurrir a lo ajustado, y quien quisiere ajustarse a lo verdadero, allará que en la vida es muy templado el trabajo, y que fuera della es mas crecido el aogo. Además que qualquiera peñalidad en la vida, se endulça con las seguridades del premio,

fuera della aun las dulçuras se amargan, no solo con inutil defengaño, sino con riguroso castigo. Verdad es que los jornaleros sufrieron el ardor, y el polno, verdad es que sudaron en su trabajo. *Portauimus pondus diei & aestus,* pero tambien lo es que recibieren su premio: *Redde illis mercedem suam:* en el mundo son menos los intereses, y mayores los afanes. Aun no llega a auer corto premio para prolixo trabajo, y llega vn ombre a defengañarle, quando por tardio el defengaño no trae mas fruto, que acrecenta el aogo. O si acabamos de entender, s. II.

Que los trabajos de la virtud se allegan a facilitar con el premio, los del vicio crecen con el tardío defengaño.

Miraba Crisologo con la Magudeza y piedad que suele vna iguera, en quien se lograron muy diferentemente trabajos de vnos, y congojosos cuidados. Mira Adán la verde y lucida pompa de aquella planta, y mal persuadidos los ojos de sus afectos, juzgaron en la muerte diuinidad, y alargando la mano al fruto, se allo con vna confusión, y vn engaño, ya huyetimidio, ya se retiró confuso, y como conoce, aunque tarde, que enpleó mal en esta engañosa planta los ojos, se cōdena por huir los de Dios

Gen. 3.
v. 10.

a desacomodados retiros: *Forcem tuam audiui in paradiso & timui, eo quod nudus essem, & abscondi me.* En esta misma planta, de quien Adán cogio tan elado miedo, alló Zaqueo muy singular gozo, trepo pisando la planta, desatendiedo por mirar a Cristo su verde y lucida pompa, y así no le atemoriza la voz de Dios, ocasionandole huidas, sino le fauorece el cariño, de-

Luca 19
v. 5.

clarandole finezas: *Suspiciens Iesus vixit illum, & dixit ad eum: Zachae, festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere: & festinans descendit, & excepit illum gaudens.* No aduertes, dice Crisologo, que Adán y Zaqueo se valen de vn mismo arbol, y que siendo vno mismo el leño, fue mas que diferente el fruto? Si Adán en este arbol encontro la desnudez, si cogió por fruto no solo elado miedo, sino tambie destierros del paraíso: como Zaqueo en euentra indecible gozo? *Excepit illum gaudens.* Si quando se acerca a ele arbol, no lo lo no le destierra Dios de su casa, sino que tiene la de Zaqueo muy por suya, como quando se acerca Adán le auyenta de su presencia? Facil es la solucion, dice el gran Arçobispo de Rauena: Adán se acercó al arbol menofrecciando preceptos, y lisonjeado apetitos. Zaqueo desnu-

dando engaños, y desfendendo enplear en Dios desde aquele arbol los ojos: Adán desde Dios miró esta caduca ermosura: Zaqueo desde aquele verde pompa dirigió a Cristo la vista: y así estubo tan ageno de padecer en esta planta trabajo, que antes có las muchas onras, que le acia Cristo, no cabia en su pecho el gozo: *Excepit illum gaudens.* Viendole Adán sobre engañado, desnudo en las alas de su misma confusión se retiró dentroso, y le auerugneça corrido: Zaqueo enpero conoce a echo digno enpleo de sus afectos pisado esta planta por ver a Cristo, y así no se retiró corrido, sino se acerca más que afortunado: *Quibus putas iste gradibus altissime arboris peruenit ad ramos? Ille calcavit terram, superascendit auram, transcendit auaritiam, & totam diuitiarum supergressus est molem, et proficiens in arborem uenit misericordia apprehendit fructum.* Aqui el picante: *Mythe Chrysol. vrio non casu ascendit in arborē ser. 54+ sycomorū, et vnde Adán tecterat nudus atq̃ corporis, Zachaeus inde velaret sudatū auaritiē.* A Zaqueo y a Adán les dió vn mismo arbol q̃ padecer poro el trabajo de Zaqueo de esta parecio con el fruto: *Misericordia apprehendit fructum:* el de Adán crecio con el corrimiento, y con el engaño, y así despues del deliro se con-

dena este a desierto, y aquel delquenta el trabajo en gozo. Semejante fue el arbol; pero desemejante el suceso, porque tambien lo fue el animo. Todos tienen Cruz, pero la de Zaqueo para en descanso, la de Adan en afrentoso desierto. Verdad es que Adan en el Paraíso ama de cultivar la tierra: *Tulit Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Pero esto no era congojoso trabajo, sino fabroso entretenimiento: fuera del Paraíso no fue gustoso entretenimiento, sino molesto trabajo: *Maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi.* En ambas partes ay azada; pero no en ambas partes congoja: porque en la viña de Dios, el dulce y copioso fruto quitaba toda molestia al trabajo. En el mundo no era tratar con terrones lo mas acedo, sino experimentar, q los frutos eran abrojos: *Cum de originis loco exterminat, dixit Tertuliano, quippe deliquerat, pellitur orbi ut metallo datur.* Adan acrecentó su congoja con su infeliz experiencia. Zaqueo cobró aquel trabajoso aliento en muy afortunado descanso. Fieles azada de auer, o en la viña, o fuera della; pero fuera no se descuenta el sudor en el pre-

Gen. 2.
v. 15.

Lib. de
pal. 6. 3.

mio, y dentro no se padece el engaño. O si nos dexásemos persuadir deste Padre de familias, que desvelado nos busca, que amante nos llama, y generoso nos premia.

Cotejemos dos lugares de Escritura. En vndesvio se alla el Prodigio afacentando ganado, y en vn desvio se alla David enno desemejate exercicio, y al vno le oigo catar, y al otro le oigo gemir. Con ayes rompe el aire lastimado de si mismo, y teniendo de grande compasion el Prodigio: *Fame pereo.* David entretiene en el canto las ovejas, sin dexar que le molesten angustias: *Ecce vidi filium Iai Bethleemem, scientem psallere.* Pues q es la causa siendo vnos mismos los exercicios de tan diferentes efectos? Que a David, dice Basilio, le brinda vna corona, al Prodigio le deluce vna ignominia. A David le sacan del egido para el cetro, el Prodigio despues de mucho trabajo no consigue ningun fruto: y asi al vno le alitta el premio, y al otro le cogoja el desengaño: *Dauidis mores,* dice Basilio, *Sele. or. vel in medio greg. admiratus 14. reg. ornatus sceptis.* Aquel trabajo se endulcó en el cetro; este, dice Crisologo, se aumentó en el desengaño: *Quo cruce Cbrysol. le ministerii: quia neque conui serm. 1. uit porcis, qui viuunt porcis: mi-*

Luc. 15
v. 17.

1. Reg.
16. v. 18

ser

ser qui porcorum desicit, & esuris in saginam. De pues de mucho sudor no alla el Prodigio otro fruto, que confusiones, y desnudeces, David viste galas, y encuentra purpuras: pues no ay que admirar, que el vno cante, y el otro lllore. Que es ver a los que siguen el partido de la virtud, gustosos, alegres, y a los que siguen el vicio, no pocas veces mas que congojados y tristes. A estos los reprende su desengaño, y los atemoriza el castigo: aquellos en mismo trabajo se les conbierte en gozo, porque ven muy seguro el premio. Fueron a la viña los obreros, y caydo el Padre de salir a prevenirlos muy de mañana: *Exiit primo mane:* porque el vicio no los vbiefe tiranizado, ni pervertido. Estos obreros quiere la Glofa que sean los Predicadores, los Ministros que an de dar a los demas en esta cultura exemplo, y los an de facar del vicio: *Predicadores sunt operarij:* pues bien se conocio era prouido el cuidado.

§. III.

Que dar copioso fruto la viña, consiste no solo en que el labrador la cultiue con la azada, sino en la pureza, y integridad de la vida.

GRan lugar de san Gregorio Nieno: trata Dios de corregir culpas, y de niuelar a la razon muy torcidas sendas, y para esto deposita en san Iuan su voz: *Factum est verbum Domini super Ioan nem Zacharia filium:* y le saca del desierto: *In deserto:* pues que importa mas para q se allanen montes, para que se vençan dificultades: *Erunt praua in directis, & aspera in vias planas:* que salga, o no salga el Bautista del desierto? No es la palabra de Dios espada tan de dos filos contra los vicios, que cede la obstinacion mas valiente, y la dureza mas intratable? Yo juzgara auiz de depositar su palabra en quien logra se todo el aplauso, no debiendo nada del triunfo. Asi q se conociera la eficacia, y la valletia, y va a elegir a quie viue en los desiertos? Si, dice el Ni seno, q quiso asegurar mas copiosos frutos. Era la eufresata ardua como allanar montes: *Omnis mons & collis humiliabitur.* Era muy difícil reducir a rectitud lo torcido, y asi

Luce 3.
v. 2.

Nisa.

importó que la palabra se ad
ministrare por vn onbre, que
desde las primeras luces au
tase los desertos: *In spiritu*
& virtute Elia banc viam in
gressus est amotus à conuersa
tione humana inuisibilem spe
culacioni vacans, ne huiusmo
di fallacis, qua per sensus inge
runtur asuetus quandam con
fusionem, ac errorem incurre
ret erga veri boni discretionē.

Desde el principio se dedica
a la verdad el Bautista, porq̃
congiga feliz tan dificultosa
empresa, como allanar mon
tes, y igualar desigualdades:
tanto importa la perfeccion
del que predica, y la vida
exemplar de quien amonesta.
Quizá si esa misma palabra se
administrara por Caifas, ó
por Anás, se torciera, como
ya se vio en otra ocasion acia
quitar a Cristo la vida, en
vez de adquirirle la victoria.
Mucho debian atender los
Ministros de Dios, los Pre
dicadores, los Sacerdotes sus
procedimientos, si desean lo
grarle a Dios frutos. Para q̃
Juan tenga la virtud, y el es
piritu de Elías, y no solo pa
ra que la tenga, sino para que
la logre en el fruto. es menes
ter que desde los primeros
crepusculos de la vida, trate
las austeridades de vna mon
taña: *In spiritu & virtute*
Elia banc viam ingressus est
amotus à conuersatione huma

na. Bien podrá lo contrario
tener feliz sucesso; pero abrá
de ser milagro.

Vino Naaman valido del
Rey de Siria a buscar salud:
que poco se acordara de Elí
seo. sino se allara molesto de
de feo asqueroso contagio!
Valido y leproso, acomodado
y enfermo: nada ay sin pē
sion, ni a estado ninguno
salta azar. Alfin publicand
la misma pōpa de que se glo
riaba, la ignominia, que pa
decia, llego a la casa del Pro
feta, mandóle se lauase siete
veces en el Jordan: *Vade &*
lanare septies in Iordane, &
recipiet sanitatem caro tua, ut
quod mundaueris. Superfluas
parecen las palabras del Pro
feta: si la mancha es la enfer
medad, y le asegura cobrará
salud: *Recipiet sanitatem caro*
tua, para que son menester
nuevas fincas en repetidas
promesas: *Mundaberis.* Todo
importó para que Naaman se
dexase persuadir: oye el pre
cepto, y ardiendo en indigna
cion, tuercce acia Siria el
camino: *Namquid non melio*
res sunt Habana & Parpha
stinij Damasci. Discurren los
Interpretes en este auerfe
sentido, y desconfiado; y pre
guntan que fue la causa de
juzgar, que en el Iordan no
allaria salud, y porque Eliseo
especialmente quiso, que esta
salud se adquiriese en el Ior
dan.

4. Reg. 5
o. 10.

Abul. q.
II.

dan? El Abulense dice, que
fue para que se conociese el
milagro, y se estimase mas el
prodigio: *Accipien do in secan*
do sensu verum est: quia si vir
tute aqua sanandus erat, po
tius debebas mitti ad aquas
meliores, quam ad non ita ho
nas; sed mittebatur ad Iorda
num, quia aqua minus bona
erat: ergo non rectē agebatur.
Si se atiende al argumento
de Naaman, dice el Abulen
se, a lo natural, lo discretio
muy discreto, si a lo obrenat
ural, muy errado: *Dicendum*
quod errabat Naaman in fun
damento: quia dato quod mitte
retur ad Iordanem, non erat sa
nandus virtute aqua; sed vir
tute Dei. En ambas cosas, di
ce el Toledano, ay muy singu
lar doctrina: en la desconfian
ça del Siro, y en ser a cerca
del Iordan aquele especial
precepto: las aguas del Ior
dan a cuenta de mezclarse
con mucha tierra, son menos
claras, y menos puras: ya si
quando Naaman oye, que a
de resultar quedar puro de
vnas aguas turbias, y de vnas
ondas muy cenagosas, tuercce
el camino, porque no espera
ese efecto: pero la misma ra
zon en que él se funda para la
desconfianza, es la que está
acreditada la maravilla, pues
sobresale mas el milagro,
quando limpia de alcós vn
rio tan cenagoso, y tan tur

bio. No ay duda que la pala
bra de Dios puede lograr su
eficacia por qualquier len
gua, y que labrada por qual
quier mano, puede dar la vi
ña fruto, pero si son menos a
propósito los instrumentos,
ese fruto será milagro. Dex
ando el sucesso al curso ordi
nario, poco fruto dará la vid
cultinada de vna mano tibia,
y con sus mismos estorbos
enbaraçada. Pues biert tra
zando, salga el Padre de fami
lias antes de rayar el Sol a
buscar obreros, que si se efre
nan en la virtud, podrán espe
rarse copiosos frutos. Pre
mio les aseguro, y a la ver
dad el prevenirlos para que
no diesen en manos de algun
engaño, fue el mayor premio.
Que particulares fauores le
ace Dios, a quien llama a su
amistad con madrugadores
cuidados aun antes que en la
vida puedan tener jurisdicció
alguna los vicios, los enga
ños, los yerros: los primeros
fueron siempre, a quien libró
del engaño, y se quedaron vi
rminos, a quien acrecentó el
premio. Después de lograda
la primera diligencia, si sólo
a buscar mas operarios, y mas
obrerros, allí los muy descu
dados, y muy ociosos: *Egrē*
sus circa vnam tertiam vidit
alios stantes in foro otiosos. S.
Crisostomo dice, que este
ocio era maltratado onras,
S. 4. erir

erit vidas, robar aciendas:
In Cat. *Stantes in foro otiosos: in hoc enim mundo veniendo. & eius do viuunt homines, & inuicē sibi fraudem facientes vitam suam susceperunt.* San Gregorio dixo que se llamabā ociosos, porque trataban de entretenimientos dedicados a sus antojos: *Qui carnis sua voluptatiuus poscitur, recē otiosus arguitur.* Ombres de plaça y de ocio, bien se dexaba entender auian de ser descredito de las onras, y pollilla de las aciendas. De que an de viuir tantos ociosos con ninguna renta, y con mucha gala? En que se an de gastar muchas oras de conuersación, y mas si quien la tiene, no es muy erudito en istorias? No está claro que a de entangrētarfe en las vidas? Todo vicio es de abortecer; pero ay algunos, que solamente acen daño a quien los executa, y los exercita; pero otros no solamente son a quien los exercita de daño; pero a los demas de gran riesgo. Dios libre vuestras onras, y vuestras vidas de vn corrillo de ombre,, que gastan muchas oras en conuersación nes ociosas;

por

§. IV.

Que otros vicios solo acen daño a su dueño, el ocio a su dueño, y al esraño.

A Poderose vn furia de vnos miserables, y obligois a viuir en vnos sepulcros: *Occurrerunt ei duo habitatores domus mortuorum. Luc. 8. v. 28.* *Qui exierunt de monumento exuerunt.* Aquí ardia tanto la fiereza, que no era posible qñ die pasase por aquel camino sin que quedate ni uy lastimado: *Sicut niuis, ita ut nemo posset transire per viam illam.* Aora que tienen estos endemoniados especial, que así osentan la fiereza, y llegā a maltratar con la visita? A la ija de la Cananea dio vn demonio en asligir; pero ella se pasaba su tormento, y si a todos causaba lastima, a nadie ocasionaba cōgoja: *Filia mea male à demonio vexatur, dice Matt. 15. v. 22* la madre. Pues si esta endemoniada padece solo para si, porque aquellos para si, y para los demas? Ya lo explicò el Texto, dice con agudeza Crisologo. Auian echo estos ombres su autacion en los sepulcros, y ya le sabe, que el sepulcro es la tala del ocio: allí no ay obrar, porque falta el viuir; pues que ay que admirar, que si se juntan vnos ombres ociosos, sean tan crueles para los demas, que en-

lan-

Serm. 16

sangrienten en ellos las lenguas, y esten entreteniendo con sus murmuraciones las lirtias: *In monumentis sedem fecerant mortis auctores: attendite quae seculita, quis furor, quae rix est demonum et; a humanum genus.* No pudo el demonio buscar traza mas a proposito para dañar a muchos, que juntar ombres ociosos: si estan muchos tiempos donde nada se acc, sino está ocupado el animo, sino atien de a nara el discurso, que a de acer la lengua, sino lastimar la onra. Nadie si ay ocioso podrá viuir, que nunca dexan de murmurar. Oero qualquier vicio conuertese sus armas contra el mismo que le exercita, la ociosidad al es traño, y al proprio daña. Que gran beneficio izo este Padre de familias a la Republica, en quitar de la plaça ombres ociosos, pues ocupados en la tarea, y exercitando la azada, cesaria de arrojor veneno contra las vidas, y contra las onras la mala lengua.

Vna parabola que refiere san Lucas al capitulo diez y nueve, es prueba muy ajustada al intento. Vn Principe repartió entre ministros su acienda: en algunos tiempos quizá fuera mas necesario el recobrarla, que

el repartirla, y así lo izo este Principe, pues tomó quenta ajustado, si repartio generoso: los demas sierruos en cortés reconocimiento de su grandeza le ofrecieron considerable ganancia; el vltimo dixo que auia guardado la moneda en vn sudario, sin atreuerse a tratar cō ella, porque conocia que sobre ser codicioso, era tan bien aspero: *Ecce mona tua, Luc. 19. quom habui repositam in sudario: timui enim te: quia homo asperus es: tollis quod non posuisti, & metis, quod non seminasti.* No se repara que este, sobre no ofrecerle al dueño ganancia, le infamò la onra? No es el mismo, a quien los demas reconocidos firren, y obsequiosos reconocen? Claro está que si: pues si aquellos le veneran, como este atreuido le murmurar? Ya lo dixo el mismo: trató de ocio, y como no tubo en q se entender, gastó el tiempo en murmurar: *Sudario, dice Teofilacto, mortuorum facies velatur: merito ergo hic pi ger dicitur: manam sudarium in voluisse, quia eū mortificans otiosam dimittens non trahit, nec auxit.* Tratò de ociosos y estubo tan lexos de ofrecer aumentos, q llegó a injuriar cō agrauios. Los ociosos só pefete de las onras, y de las vidas, y

Theop.

y for el fatal ado de las virtudes. Reparó con singular ingenio San Ambrosio, que bebía la primer sangre vna na vna tierra ociosa, y valdiana.

Inuidioso Cain de las virtudes de Abel no por lo que tentan de honestas, sino por lo que tenían de resplandecer lucidas, trató de satisfacer su inuidia con la violencia, logró el ser aleuoso agasajando a Abel muy ermano, facóle al campo, y executó el parricidio: *Dixit Cain ad Abel fratrem suum: Egrediamur foras.* Liega Ambrosio a examinar que campo fuele a donde pereció la virtud, y preualeció la maldad, y dice era vn campo tan ocioso, que ni ofrecia vn fruto sazonado a las manos, ni aun vna lisonja verde a los ojos: *Quid agitur sibi vult quod ait: Eamus in campum, nisi quia locus nudus gignentium eligitur parricidio. Vbi enim frater habebat occidi, nisi vbi fructus desisset.*

Gen. 4.
v.7.

Ambro.
apud
Lippo.

Misterio tubo morir Abel en vn campo desaprouechado y ocioso, que quiso Dios quedarse executoriado desde el principio, que quien vive para si ocioso, para los demas es veneno. Dixo bien Teruliano degradaba Epicuro a Dios de diuino, y de vtil, quando le fingia muy ocioso, y muy descuydado, y que lo

lo auia andado prudente, en facerle, quando así le fingió, del mundo: pres vn Dios sin acer nada no firuiera de conseruarle, y anegara destruirle: *Epicurei otiosum & inexercitium, & vt ita dixerim, neminem humanis rebus.* Tan le xos estubiera aun el mismo Dios, si en el cupiera reagentible ocio, de ser vtil, que fuera nociuo, y fuera para las criaturas todas naufragio. El ocio de estos como vimos de Crisostomo, era vsurpar con fraudes la acienda agena, y sustentarse a costa de los sudores del desvalido el tienpo que se gastaba en la plaga.

Quienes onbre della, y jamás a adquirido vn real con su trabajo, ni le le conoce eredad, ni censo, no es forçoso que para venir discurrea quimeras, y disponga sienpre tramoyas? Obedecieron estos obreros, y aun no se quietó la sed del padre, sino que a la ora sexta, a la nona, y a la vudécima boluio a salir, y voluio a allar onbres tan descuydados, como si su comer no naciera del trabajar. Algunos así exercitan su oficio, como si fuera de cumplimiento: trabajador, y viene a las tres, a las quatro de la tarde a buscar donde trabajar: gentil cudicia, y sedienta diligencia. Reprendió a estos: *Quid hic statis tota die otiosi?*

In Apol.
c.47.

Glossa.

Y tubo razon, que estarle ma no sobre mano, y ver que se acaba el dia, no tiene disculpa aun en la mayor negligencia: *Quid hic statis tota die otiosi,* dice la glosa, *id est vel in vltimis respicite.* En vn moço no se que disculpa tiene el deleydo: el ardor de la iuuentud, lo florido de los años, y la viveza de la sangre, y mas si auia buenadispocición, y buena fortuna, son ellos mentiuos no faciles de corregir, ni de moderar: promettefe la iuuentud larga vida, y al fin aunque en muy falible finca llega a fundarse aquestanecia elpeteranga; pero vn onbre ya en los tercios vltimos de la vida, elada casi sin sangre, amortajada la cabeza, los miembros todos sin vno, y priuados casi de aliento en que se funda para no tratar de mejorar las costumbres, quando ya ve de la muerte tan vecinos los orrores? A otros encontró como a estos ociosos, y con todo esto no los reprendió benigno, siendo así que a estos les ponderó su falta seueroy, tubo razon, porque los vnos polian presumir saltaban muchas oras al dia; pero los otros no podian dudar boquesba ya el tiempo de la tarca. O q dignos so de reprehensio alpera vnos onbres ancianos, que estando ya de la vida en los tercios y

timos para los apetitos son los primeros. Qualquier peccador merece seueridades, y repreñsiones; pero no ay duda,

§. V.

Que en em moço tiene disculpa el engabio; pero en quien no lo es, no tiene ninguna el ocio.

Legóse a Crisfo vn onbre al parecer ahigido, y no se si fue ráto para sollicitar su remedio, como para desuicir le a Crisfo el aplauro: *Magister attuli filium meum ad te Mar. 9. habet em spiritum mutum, qui v.16. vbi cum que eum apprehenderit, allint illum, & spumat, & stridet dentibus, & arcescit: Et dixi discipulis tuis, vt eiceret illum, & non potuerunt. Aquí se enciende Crisfo en seueroy enojo, y reprende al padre con grande ceño: O generatio incr. dula, quando in agra vos ero? Traen el muchacho poseido todo de vna furia, y en tregado todo a la llama, y Crisfo auiendo preguntado no sin misterio la edad, y respondido el padre, que desde los mas tiernos años padecia aque la desdicha: *Ab infantia,* le cura piadoso, y no le reprende seueroy: *Tenens manus tuas eleuatis eum:* Aquí la dificultad: porque reprende*

de al padre tan rigido, si al ijo no le dice nada piadoso? Porque el Padre, dice Crisologo, se acia de parte de la inuidia, y con estas quezas trataba de acer a los poderosos lisonja: *Impossibilitatem discipulorum magistri impiritia assignans Iudaeo liuori, inuidia scribarum talem satisfaciens per clamorem.* El ijo se auia echo de parte de vna infernal llama; pero el padre muy del bando de ciega inuidia, y debe de ser necesaria mas aspera cura para vn inuidioso, que para vn demoniado. Bien está; pero aun se queda la dificultad muy viuua: reprenda al padre, porque se ladea acia el vicio; pero reprenda también al ijo, porque fomenta todo el furor en su pecho. Todo sirve para nuestra enseñanza, y nuestra doctrina: verdad es que el ijo era igualmente de muchos vicios, que de pocos años; pero al fin el ser de pocos años, era aunque aparente no se que disculpa de aque sos vicios; pero el padre siendo ya de edad perfecta, y quizá de ancianidad muy madura, debia viuir a los desengaños, si quiera por los aogos, y así es muy digno de aspezeza quando le entrega en esta edad a la culpa: *Interrogatione tali,* añadio Crisologo, *tempus aperit, aetatem pandit, reuoluit*

infantiam, vn tanti mali causa non tangat sobolem; sed parentem. Alló la piedad en los pocos años disculpa, y así se abluo de la aspezeza; pero al padre le reprendio con justa aspezeza; porque sus años acriminaban su culpa. Quanto mas crece los años, tanto mas feos, y mas reprehensibles son los delitos, y los antojos. Ya por nuestra desgracia lleua la iuuentud defaciertos; pero estan muy fuera de tiempo en años muy canos, y muy maduros, y así no reprenda Cristo misteriosamente al moço, y reprenda en esta ocasion al anciano: que los verdores de la edad tienen no se que disculpa; pero quando se acabaron los verdores, llega a ser mayor la ofensa. Que trate vn ombre de los desuatiros que vn moço, quando mas vecino al sepulcro, y que firuendo la mucha edad de gaitar las fuerças, viuan con mucha fuerza las llamas. Eso es prodigio, y en materia de costumbres es monstruo. Reprenda pues el Padre de familias a los q al acabarse el dia aun se estan ociosos: *Quid hic statis tota die otiosi?* Aunque a ya disimulado prudente a los que estaban, quando mas ardiente el Sol, descuydados: que en los vnos puede atribuirse el errar a engaño, y en los otros solo

solo puede ser desuatio: *Vel in ultimis respicite.*

Faltaron los ijos de Eli a su obligacion, trató de moceidades, sin que los detubiese, ni el pueblo, ni la autoridad, ni el oficio: castigó Dios este defacierto; pero tubo mucho de onrosidad el castigo, porque murieron junto al arca. Y cumpliendo su obligacion en la guerra: *Præcidam*

1. Reg.
2. v. 31.

brachium tuum; & brachium domus patris tui, ut non sit senex in domo tua. Cotegemos este caso con otro, que al capitulo trece de Daniel se refiere. Dos ombres de autoridad, y de canas dieron en tratar de apetitos, con el mismo ardor que si fueran moços; y a estos no solamente dispone Dios les quiten la vida, sino quiere que padezcan también la infamia. Publicamente se les conuenec de su delito, y Daniel declara año lo que estaba muy ignorado: *Species decepit te, & concupiscentia subuertit cor tuum: sic faciebatis sillabas Israel.* Manifesto ya el delito fue el castigo, si bien ajustado, duro: *Fecerunt eis sicut male egerant.* No acierto a concertar siendo tan semejantes las culpas aquellas penas. Verdad es que aqui lastimaron con falsedad vna onra; pero también allí acian a los sacrificios, mas que graue injuria.

Dan. 13
v. 56.

En lo demas corrian muy iguales en los delitos, y en los intentos: de los ijos de Eli dice el Texto: *Dormiebāt cum mulieribus:* de estos jueces Daniel: *Sic faciebatis sillabas Israel:* pues si es tan igual la causa, porque tan defigual la sententia? Si quando se castiga en los vnos el delito, se mira mucho por el decoro: porque en los otros se lastima tanto el credito, quando se castiga el pecado? Es a calo, porq̄ en vna parte corrió por manos de vn ministro el castigo, y en otra lo tomó Dios a su cargo, y es de condicion tan dulce, que aun siendo el ofendido, vere siemp menos feueno. Bien está; pero aun mas misterio tiene. Los ijos de Eli debian de ser moços, a lo menos no los llamo el Texto ancianos. De esto asegura que eran ancianos, y que los años eran creditos: *Constituti sunt de populo duo senes iudices in illo anno.* Pues ya está declarada la duza. En vn ombre moço vn defacierto merece castigo; pero no llega a ser el defacierto desdoro: en vn ombre muy anciano es conocido desdoro, y así merece mayor castigo. Pues paguen los vnos sus delitos con la vida, sin que se lastime la onra, y los otros paguenlos con la onra y la vida: que es parlar ya de otra

Lyra.

otra parte de la malicia quãdo no bastan decrepidudes para aconsejar modestia. *Hic consequenter describitur*, dice Lyra. *sentantium statum quia erant senes maturitate etatis, iudicis sublimitate auctoritatis, presbyteri, ut dicitur infra, apparentia sanctitatis.* Lo mismo, que disuadia la culpa, llego à acrecentar esta ofensa, pues ni les impelió el ardor de la sangre ya casi elada, ni juvenil loçania; y así arrojarle a tanto pecado fue de linandad vn prodigio. En los pocos años tienen alguna excusa los yettos; pero ofenden mas enormes en años muy laçonados, y muy maduros: aqui se executó mas duro rigor, porque siendo en el tiempo tan ancianos, en el pecar fueron moços. Al fin a los obreros se les acabó el tiempo de la fatiga, y de la tarea, y cuidó el Padre de familias con mucha atencion del jornal, y quizá por eso no se excusó ningno de ir a trabaxar a su vina, porque sabia todos que auia de ser pñtual, y cierta la paga. O quantos alegraran excusas, y fingierã causas para retirarse del afan de tan penosa tarea, si fuera la esperança menos segura! O q̃ dura cosa es estar todo el día trabaxando para adquirir vn jornal, y despues que aya de goftar el cobrarle mas afan,

y mas tiempo que merecerle. Quien quisiere allar quien le sirua, pague; y abrà quien no repare en el precio, como fe pa que lo poco ó mucho a de ser pñtual, y seguro. Que gran cosa es seruir a Dios, que cuida del galardón, y q̃ agrio es seruir al mudo, pues pone estudio en pagar con vn engañio. No me admittó que los llamasen para el trabaxo; pero si que fuese menester el llamarlos para el premio. O como quie llega a acer aprecio de lo que es en esta vida el seruir, suele antepoñerlo al gozar: recibieron vnos, y otros su jornal; pero los que auian venido primero, sintieron mucho que los igualasen en el premio cõ los vltimos, y no debia de ser tanto codicia de adquirir, como ansia de descollar. Algunos solo tratan de lisonjear a su vanidad, aunque sea a costa del interes, y así sienten menos el interes, y mas que se aje la vanidad. El Padre de familias satisfizó a la quexa, y mostró que no auia dado la menor causa: porque quedamos aduertidos

§. VI.

§. VI.

Que aunque nadie puede esforbar malas lenguas, deben todos quitar prudentemente las causas.

Allase Cristo bien nuestro en el desierto, legaido de vn numero grande, cuya atencion a las palabras diuinas se puso a oluido de las necesidades y manas; pero al paio que su feliz oluido defatredio comodidades del cuerpo por atender al espíritu, allo creces para el espíritu, y comodidad para el cuerpo. Feliz oluido, pues otorgó a Dios à executar vn prodigioso milagro, acciendo sobra fe con abundancia el sustento, que defatredió dichosamente el cuidado. O quantas veces por nacer nuestra sollicita diligencia de imprudente desconfiança, no lolo no alla el remedio, sino llega a aumentar el daño. Atender a Dios, y depositar en el prudentemente todas nuestras confianças, siempre fueron seguras lincas. Bien se vió en esta ocasion, pues a la medida de aquellos prudentes descuidos procurará el bien de tanta gente con gran sollicitud los diuinos ojos. Cinco panes y dos peces se allaron, y tomndolos Cristo en sus manos, leuató los ojos al cielo: *Accipit ergo Iesus panes,*

Ioan. 6.
v. 11.

Et cum gratias egisset, distribuit discumbentibus. Llega Ba filio de Sciencia a examinar esta accion, y alla que parece fe contradicen ojos y manos. Efe leuantar el apecto al cielo, parece es pedir socorro, efe multiplicar los panes, es executoriar de omnipotente su braço: pues si es omnipotente, para que ruega? Es el caso, dice este Padre, que los Hebreos era inclinados à mirar, eran de tan malicioso genio, y de tan peruerso animo, que aun no se ablandaba cõ las dadinas su malicia, antes con muy leues indicios murmuraban muy sangrientamente su lengua: y andubo Cristo en esta ocasion tã prouido, que por que no pudiesen maliciar era ambicion el milagro, leuató los ojos al cielo. Orando no pueden decir quiere ostentarse Dios, pues en esta accion se vnilla: sino orara, tubiera no se que mas color lo sospecha: y aunque es verdad, que lean de murmurar despues esta misma accion, diciendo quiso introducirse a ser Rey, cõ todo eso quita todo fundamento hayendo, y toda ocasion rogando: *Christus eorum poteris, ne ex miraculi magnitudine calumniandi experient occasionem, quod se per ambitionem patre superiorem ostenderet, neue quod patri parem se*

Seleu.
orat. 33

se

se faceret, suetam rursus calum-
niam excogitarent, Iudeorum
loquacitati eripiens accusatio-
nem sublatis in caelum oculis
Patri hoc praclarè factum ac-
ceptum refert. No ay duda q̄
los Ebreos an de poner la lé-
gua aun en accion tan loable;
pero Cristo anda tan pruden-
temente advertido, y tan ad-
uertidamente prouido, que
estorba todas las causas, aun
que sabe que an de murmurar
y recuidas lenguas: no pue-
de negarle, que muchos son
de natural tan peruerso, que
se forman mal fundadas sos-
pechas para deslucir muy fun-
dadas onras; pero tan poco
puede dudarle, que algunas
veces se dà ocasion a la mali-
cia, y a la sospecha. Todo se-
rà adquirido con auenta in-
dustria, y con sollicitud ajus-
tada; pero verà vna persona
ayer sin alajas, y oy con mu-
chas y muy preciosas prefeas
auisa a los maldicientes, por
que està ofreciendo ocasion-
es: la conuersacion será muy
onesta, y muy recatada; pero
la demasiada frequencia fue-
le despertar la malicia, y así
no ay que admirar se murmu-
re de lo que tiene de menos
ajustado algun viso, quando
ay quié desluzga lo que a to-
dos visos es ajustado. Si se es-
torbassen ocasiones con mas
cordura, quiza vbierra de mur-
muraciones menos frequen-

cia. Buelua Basilio a darnos
segunda prueba de esta ver-
dad.

Llegò vn leproso a Cristo
pidiendole con muchas ver-
tas que le sanase, no acertò a
dilatâr el remedio su compa-
sion, diole la salud que pedia,
y mandole juntamente que
cumpliele con las ceremonias
a que la ley obligaba. *Padre. matth.*
ostende te Sacerdoti, & offer
minus, quod præcepit Moyses
in testimonium illis. No es
Cristo absoluto dueño de
aquella ley? Presentarle al Sa-
cerdote no es para que de res-
tacion de la salud? Claro està
que si pues si consta que le
dado salud el milagro, para
que es menester sollicitar de
nuevo este testimonio? Por que
sino fuera, pudieran dar color
a su murmuracion los emu-
los, diciendo que desarendia
leyes, y se oponia a loables
costumbres, y aunque esto ni-
ca pudo ser verdad en la sub-
tancia, tubiera no se que viso
en la exterior apariencia: y
anda Cristo tan cuidadoso, q̄
estorba toda apariencia, aun
quando dà salud con tan sin-
gular maravilla. Poco apro-
uechara presentarle al Sacer-
dote, para que no digan se o-
pone Cristo a sus ritos, y que
quebranta siempre los Saba-
dos, pero alin prouido estor-
ba aun la menor apariencia,
aunque desenfrenada trate
de

Vbi sup.

de inuenir la malicia: *Cur-*
rato leproso. & ob agritudine
depulsam potestate innotescen-
te liberatum à morbo remisit
ad legem: Offer inquit minus
tuam Sacerdoti in testimoniu:
fit mihi lex testis euersionis,
& iniquitatis lingua ocluda-
tur. No ay viso en esta acciõ
con que la malicia pueda apa-
drinarse, y de que pueda va-
lerse. O que an de murmurar
de la misma suerte! No inpor-
ta que esto llegara a ser pura
malicia, y estorbar todo viso
debe ser cuidado de la pruden-
cia. No se sale en lo ex-
terior a la ley, y aunque no
ay obligacion de esta aten-
cion, tengala Cristo, para
que no pueda tener ocasion
para deslucirlas el emulo.
Claro està que en la presen-
te parabola auia obrado con
todo ajustamiento, y con
todo esto le murmuraban:
Murmurabant aduersus patre
familias; pero fue gran cosa
poder mostrar, que esta mur-
muracion nacia de vn animo
muy dañado, y que para ella
no auia ningun fundamento:
Ego bonus: ille quod tuum est,
& vane. De todo murmurar-
on, de que daba poco, y de
que reparcia mucho: Pares
illos nobis fecisti. A los vtri-
mos dice que les dio mas ge-
netoso, y que en no darles a
ellos mas, se conoció esca-
so: con que ambas acciones

siendo al parecer opuestas pa-
decen igualmente murmu-
das, y le murmuraron injustas.
de algunos no ay como esca-
parle. Nada inporta para q̄
dixen de murmurar: porque
no se rigen aun por aparentes
causas, sino por inclinaz-
iones peruejas, y como la
inclinacion siempre es vna
misma no sirve que se varie,
ò le mude la materia. Es de
suerte

§. VII.

Que algunos todo lo murmu-
ran, sin que aprouebra para
estorbar su malicia ser
contra la ma-
teria.

SAnò Cristo bien nuestro
in ciego, y siendo esta ob-
ra tan prodigiosa, y tan rara,
dieron en deslucirla, y en
murmurarla: *Non est uic ho-*
mo à Deo, qui Sabbathum nõ
custodit. Muere poco de-
pues Lazaro, viene a sucaza
Crito, y ya le calomniza el
que no ay: echo para que no
moriete vn milagro. Non po-
terat hic qui aperuit oculos ce-
cinati fuerat, si uisum uore-
retur. Gentil amigo, pues
para estorbar la muerte no
izo pudiendo con tanta faci-
lidad vn milagro. No le ad-
uierde que se murmura de to-
do? Quando el ciego, es ta-
mur-

Ioan. 11
v. 16.
v. 37.

murmuracion de que obró para darle vn prodigio: quãdo Lazaro se murmura de lo opuelo, y aia a çaber perpiedad en la diuina Sabiduria se allera en determinada fin saber como auia de gobernarle para çiforbar maldicões lenguas. pues de la millma fuerte lastima su malicia en una materia, que en su cõtra. Sino ace milagros, falta a la auilidad, si los ace, le calumnan que es ambicion, con que no ay escape, ni por ningun lado, ni a ningun viõto. *Impotentiam ei exprubrit,* dice Eutymio, *& ironicè dicunt: Qui cæci oculos aperuit, eo quod illud non fecerit.* De que izo, y de que no izo murmuran, que como la murmuracion se originaba de la malicia propria, y no de la causa a gena, por mas que se variãse la accion, se delmãdaba iniquamente la lengua, porque siempre se quedaba la millma causa. La generosidad del Padre de familias dà a los obreros victimos mas, a los primeros dà la justicia lo que les debe; pero de todo murmuran: de que viue ajustado, y de que sin saltar a la ley no se ajusta generoso, con que esse mal llega a no tener remedio. Y aun fuera tolerable, si ya que murmuraron, se contentaran con deslucir al Señor; pero pasaron tambien

Eutym
bie.

a desacerdar los obreros: *Vna hora fecerunt. & pares illos vobis fecisti.* De vna vez lo desincen todo. Tal es el ansia de murmurar, que no se contenta con lastimar solo a vno, sino que lastima a muchos de vn buelo.

Allõde Damiã en los desiertos apretado de la hambre, y acordandose que a Dabal le auia echo muchos sermõcios, juzgò que le aria algunos sermõcios; pero como la villania se govierna mejor, que por agafajos, por ceños: no solo no acudio a lo que la necesidad obligaba; pero respondió muy de otra suerte que la cortesia pedia. Quien es, dice David, sino vn ijo de Isai, a quien acompañan ombres fugitiuos, y de la tentos: *Quis est David, & quis est filius Isai? Hæc increbuerunt serui, qui fugiit dominus suos.*

1. Reg.
25. v. 10

No se admuerre que de vna vez deslucio el linage, las acciones, los compaõeros. Vaya que quando David le pide, murmure del, pero que necesidad ayla de tratar de la genealogia? Y ya que trata de la memoria sus antepasados, para que era tratar de la calidad, y del viuir de los compaõeros? Ai se conoce la indropeña de decir mal. Todo le parece poco, y de vna vez ni dexa linage, ni dexa compaõeros, ni dexa acciones: y como

mõ la llama llega a cebarse en quanto encuentra fediente, así ay ombres que se ceban en quanto llega a ofrecerle la memoria: *Quis est David? Quasi dicat,* dice Lyra, *Nallus valoris, quia descendit de alienigena muliere, scilicet de Ruth Moabitide, & nõ solli vitæ prauit David; sed & viros eius dicens: Hæc increbuerunt serui, ita quod notant eos de seruitate, & malignitate, propter quam fugitiui essent.* De vna fue todo, la accion, y la calidad, el origen, y el proceder, y no solo de David, sino de los compaõeros, que le pareciera a Dabal la murmuracion muy corta, si perdonara el nacer murmurando del obrar, o perdonara el obrar murmurando del

Lyra.

nacer. Que de Nabales ay en el mundo, y que de rusticos, como los del Euangelio, que llegan a despicar sa enojo en el ageno dierredito, y como pudieran la espadall, egan a jugar la lengua, pero si los obreros fueron tan rusticos, ç tratarò de infamar, el padre se mostrò muy noble en sufrir enleñandones prouidas sollicitudes, y justianiento en la paga, generosidad excedido la deuda, en el sufrir tolerancia, en el responder con mansedumbre paciencia: que de esa fuerte se logra el cuidado, y se coge el fruto, en esta vida de gracia, y en la venidera de gloria. *Quam mihi, &c.*

